



Imagen de tapir - Gentileza: Mariana Saravia

TAPIR

El Tapir es un mamífero del Orden Perissodactyla. Este orden agrupa a especies que tienen un número impar de dedos, al menos en las extremidades posteriores, donde el peso del animal recae sobre el dedo medio, y en consecuencia es el más desarrollado. Los tapires son ungulados, es decir que caminan sobre el extremo de los dedos, que terminan en pezuñas. Tienen un estómago pequeño y simple, y en el intestino presentan un ciego muy voluminoso que aloja bacterias que ayudan a digerir la celulosa (presente en la pared celular de las células vegetales), de difícil digestión. El hecho de presentar un estómago con estas características hace que los tapires deban comer pequeñas cantidades de alimento varias veces al día.

Nombre científico: *Tapirus terrestris*.

La Familia Tapiridae es muy antigua y está emparentada con caballos y rinocerontes e incluye cuatro especies actuales: el tapir de tierras bajas (*T. terrestris*), el tapir de montaña (*T. pinchaque*), el tapir centroamericano (*T. bairdii*) y el tapir malayo (*T. indicus*). En América esta familia representa a los mamíferos nativos de mayor tamaño. En Argentina sólo se encuentra la primera especie mencionada. Algunos autores proponen dos subespecies para el Este y Oeste de su distribución nacional (Padilla y Dowler 1994, Chebez 2008), situación que aún no está confirmada.

En nuestro país se lo conoce por diferentes nombres: anta, danta, sachavaca, gran bestia, pinacho (Salta y Jujuy); mborebí, tapií, boreví, mboreví hovi, mboré (guayanás de Misiones y Corrientes); kumbé guí, guí (ingais de Misiones); oyur, oyoro (kaingá de Misiones), tapiich (caingá de Misiones), beorí (Misiones), loligac, loylac (toba), alolyac, alolgat (mocoví), yela (wichí) (Richard y Julia 2000).

El nombre de tapir podría derivar del vocablo tapiich de origen guaraní, posteriormente reemplazado por mborebí. Por otro lado, la palabra anta sería una adulteración del árabe lambt, que significa cueros de gran espesor y resistencia, que los conquistadores lo usaron para el tapir (Richard y Juliá 2000).

Muchas de las semillas que consume con los frutos son liberadas intactas en las heces, con la posibilidad de que germinen y se establezcan nuevos individuos. Por esto se considera que los tapires tienen un importante papel como agente dispersor (Bodmer 1990, Bodmer 1991, Rodríguez et al. 1993, Olmos 1997, Painter 1998, Fragoso y Huffman 2000, Quiroga-Castro y Roldán 2001, Fragoso et al. 2003, de Bustos 2006). Se ha observado que el beneficio principal de esta interacción estaría dado por (Bustos):

- a) El movimiento de las semillas hacia nuevos sitios y lejos de la planta materna, pudiendo disminuir la competencia con otros individuos por recursos necesarios para sobrevivir, y la depredación por mamíferos e insectos.
- b) La liberación de las semillas del fruto.
- c) Las heces ofrecen un micro-sitio protegido del ataque de insectos.
- d) En el caso de semillas chicas, las heces ofrecen condiciones adecuadas para la germinación.

Un ejemplo de los beneficios de la dispersión por el tapir fue documentada por Fragoso (1997) con semillas de una palmera (*Maximiliana maripa*) en Brasil. Allí registró que el tapir es el único herbívoro nativo que deposita las semillas a más de 2 km de la planta materna.

Extraído de Plan de Acción para la Conservación del Tapir en Argentina (Silvia C. Chalukian, Soledad de Bustos, Leonidas Lizárraga, Diego Varela, Agustín Paviolo, Viviana Quse).

El **Proyecto Tapir** tiene por objetivo realizar acciones para la preservación de esta especie amenazada, la disminución de la presión de caza, la generación de estrategias de conservación de su hábitat, actividades de rescate y reintroducción al medio silvestre.